

*PUNTUAL DESCRIPCION,*  
*en la que con brevedad se describe la mag-*  
*nifica, y plausible solemnidad, con que la*  
*muy Noble, siempre Leal Ciudad de Se-*  
*villa, celebrò el dia quatro de Noviembre*  
*de mil setecientos y cinquenta y nueve, el*  
*Acto de levantar el Real Pendòn por la*  
*Augusta, y Catholica Magestad de el Rey*  
*nuestro Señor DON CARLOS III. y de*  
*las demonstraciones de jubilo, que*  
*hubo en su obsequio.*



**P**ENSARIA LA PARCA,  
 que con dár el golpe de su  
 Segur en el Monarcha de la  
 Selva, el Cedro, dexaba sin  
 vida las demás plantas, que  
 la hermosèan; mas quedò  
 con el conocimiento, de  
 que es preciso, que todo lo pise, para que se  
 desgracie todo. No menos vana juzgò, que,  
 con apagarse el dia, eternizaba la noche en  
 nuestros ojos; pero como no los tiene, no  
 A llegó

llegò à penetrar , que quedaba encendida vna Aurora anunciadora de otro dia. Muriò (demonos de vna vez à el llanto , y à los suspiros, y sintamos quanto ay que sentir, porque se acerca la alegría, poniendo limites à el pesar, mientras digo) perdimos à el Señor Don Fernando el Sexto de eterna memoria, que en lo que permite la fè humana en la reglada conducta de su vida , està pisando las Estrellas, que viò, à los dolores, que por grandes, fueron los que le hicieron corte el resto de su vida: y pensò la Muerte, que derribado este Cedro, conquistaba, y se hacia dueña aun de la vida, que empezaria à nacer en la Floresta Española: que apagado este dia, seria España el Chaos sin esperanza de otro. Como no està pensando mas , que en sepultar hasta los futuros, con la pesada Losa, donde tiene gravado por Epitaphio el *cras tibi*, hubo de persuadirse, que quedaba sobre su cabeza, en la hazaña de quitarsela, la Corona, que yà en las Sienes de nuestro Gran Rey el Señor DON CARLOS III. brillaba con nuevos esmaltes. Fuè dos veces muerte por burlada , à el vèr, que descollaba otro Cedro, y que rayaba en nosotros otro dia feliz en su venida.

Hasla

Hasta aquí el torrente de la Muerte , quedándose sepultada en sí misma, que con el que esperamos, còlme nuestras dichas , se ha hecho pesadizo à los campos Elifios desde las orillas de el Lethèo.

Volò por todo el mundo (no en alas de la Fama , que es corto vuelo, porque lo tiene mayor la alegría) la noticia , de que el Señor DON CARLOS III. era Rey de España por legitimo Successor à el Trono, que en el Ocaso de estàr vacante , quería ser el Oriente de el que, como Luminar mayor , venìa à dárle nuevo fomento à la raíz de su florida Estirpe, y à vigorizar lo marchito de las demás Plantas , que se conservan frondosas con su Real presència. Todas las Ciudades de este gran Reyno, à vn à la magnificencia la hallaban escasa, y à la riqueza muy pobre, para Proclamarlo. La Gran Madre, la Reyna nuestra Señora, que con decir DOÑA ISABEL FARNESE, ni la Fama tiene boca para aplausos, ni ay Laureles para Coronas , poderosísima , hasta en los que le diò su muy amado Hijo el Señor DON CARLOS III. despachò Postas , y Corrèos , franqueando los Reales Erarios, para que en las Ciudades de sus Reynos fuese

luego Proclamarlo Monarcha. Llegò à esta Gran Ciudad de Sevilla (à el nombrarla, parece, que veo en las demàs baxar las cabezas à sus Torres, y humillarse sus Capiteles, y Muros en accion de reverencia, conociendo, que nada hacen, porque mucho mas se merece en las grandezas de lo que esta vale, y en los Escudos de Armas de amor, y lealtad, que à sus Reyes consagra.) Llegò, digo, la Real Carta de S. M. en fecha de 27. de Agosto, en que se dignò mandar à esta Ciudad, levantassee Pendones por el Rey nuestro Señor DON CARLOS III. su muy amado Hijo: Y en Cabildo extraordinario de tres de Septiembre acordò obedecer con el debido respeto la Real Orden, y avisar à el Señor Don Juan de el Rio-Estrada y Olloqui, su Alferez Mayor, Primer Theniente de Reales Guardias Españolas, para que viniesse, por pertenecerle levantar el Real Pendòn, quien vino à desempeñar esta obligacion. Tambien acordò la Ciudad, que su desempeño en tan regia Funcion, y todas sus circunstancias, corriessen à la disposicion, y notoria conducta de el Señor Don Pedro Samaniego, Monte-Mayor y Cordoba, Marquès de Monterreal, de el

Con-



5  
Consejo de S. M. en el Real de Castilla, y Suprema General Inquisicion, y por especial Comission de S. M. dignissimo Asistente de esta Ciudad, y de el Señor Don Geronymo Ortiz de Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor Perpetuo de ella, suplicando à dicho Señor Marquès, se sirviessse tomar à su cargo, con el expressado Señor Conde, todas las disposiciones, y prevenciones, que eran proprias de este Real Acto.

Señalò la Ciudad la tarde de el Domingo quatro de Nòviembre para la Real Proclamacion, por conceptuar, no aver otro mas proprio para esta Funcion, por celebrarse à el Señor San Carlos, cuyo nombre tiene nuestro Soberano, disponiendo, se vistiesse Gala los dias immediatos, que huviesse festejos con este glorioso assumpto, y que se pusiessen Luminarias generales en la Ciudad, y Arrabales, desde la de el Domingo quatro de Noviembre.

Por Acuerdo de la Ciudad passò el Señor Conde de Mejorada, Procurador Mayor, à poner en noticia de el Eminentissimo Señor Cardenal de Solis, Arzobispo, el dia señalado, para que por su Eminencia se diessen las pro-  
vi-

videncias correspondientes à Repiques en las Iglesias Parroquiales, y Casas Religiosas. Igual aviso se diò por el mismo Señor Conde à el Señor Doctor D. Luis Ignacio Chacòn, Torres de Navarra, Marquès de la Peñuela, Dean, y Canonigo en la Santa Iglesia Patriarchal, para que lo comunicasse à el Cabildo: y con esta noticia Diputò à la Ciudad los Señores Don Luis de Madariaga, Dignidad de Arcediano de Niebla, y Canonigo, Don Ignacio de Armenta, Canonigo, y Don Fernando Valcarcel, Racionero, quienes participaron, aver el Cabildo determinado solemne Fiesta de Accion de gracias, con el Cantico de el *Te Deum*, la mañana de el dia cinco de Noviembre, con Procefsion, y afsistencia de el Clero, y Cruces Parroquiales, y Estacion à la milagrosa Imagen de nuestra Señora de los Reyes, celebracion de Missa de primera Dignidad, con el grave sumptuoso Culto, que acostumbra, solicitando el Cabildo, que la Ciudad autorizasse con su afsistencia esta Funcion; y tambien manifestaron dichos Señores, aver decretado Repiques generales, y Luminarias, afsi en el Acto de la Real Proclamacion, como en las noches de su celebracion: de que entendida la Ciudad,

Dipu-

Diputò à el Cabildo los Señores Conde de Mejorada, Don Marcelo Suarez, Veintiquatros, y Don Francisco de Ojeda, Jurado, para manifestar el reconocimiento, en que estaba la Ciudad, y que asistirìa à la Funcion, que le avia participado, con las Danzas.

De orden de la Ciudad se Diputò, para dàr noticia de lo acordado à el Santo Oficio de la Inquisicion, el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, Caballero de el Orden de Calatrava. Para los Señores Don Luis Antonio de Cardenas, Regentè de la Real Audiencia, y Don Miguèl Antonio de Aguirre, Oidor, Theniente de Alcayde de los Rcales Alcazares, el Señor Veintiquatro Don Martin Perez Navarro. Para el cuydado de la Salva, que avian de hacer à el tiempo de la Real Proclamacion la Artilleria, puesta à este fin en el Arenal, y Embarcaciones de el Rio, y que estas se empavezassen las noches de Lumina-rias, comissionò la Ciudad à el Señor Don Alonso Gaspar Venegas, Theniente de Alguacil Mayor: y asimismo encomendò à el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, el cuydado de la Musica, que se avia de colocar en las Casas de Ayuntamiento.

El

El Señor Procurador Mayor recomendò tambien à el Señor Don Juan de Zuloeta y Mendoza , Regidor Diputado , à cuyo cargo estàn los Empedrados , à proposito , de que se reparassen de estos las Calles , por donde avia de passar la Ciudad con el Real Pendòn , y se cometiò à los Señores Don Antonio García Jordàn , Don Atilano de Azevedo , y Don Bernardo de Luque , Thenientes de Afsistente, la visita de ellas , à fin de que estuviesse con el colgado , y adorno correspondiente.

De orden de la Ciudad passò el Señor Procurador Mayor à visitar à el Señor Don Joseph Bucareli y Ursua , Marquès de Valleshermoso , Conde de Jerena , Theniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Cavalleria de esta Ciudad , à fin de manifestarle el deseo de la Ciudad , de que aquel Ilustre Cuerpo executasse alguna demonstracion de regocijo en celebracion de tan regio assumpto; à que correspondiò dicha Real Hermandad, passando à visitar à el Señor Procurador Mayor el enunciado Señor Theniente de Hermano Mayor , manifestandole , para que lo noticiara la Ciudad , tener dispuesta corridas de Toros en su Plaza de el Arenal , la tarde  
de



9  
de el dia cinco de Noviembre, mañana, y tarde de el seis, y el siete por la mañana, para lo que convidò à la Ciudad, expressando afsimilmo, que la tarde de el referido dia siete executaria Manejo, y Chanverga en la Plaza de el Señor Duque de Medina-Sydonia; de lo que enterada la Ciudad, acordò dàr las gracias à aquel Real Cuerpo por su atencion, y notorio esmero en los obsequios de la Magestad.

Acordò tambien, se dispusieran vnos Artificios de fuego, que en celebridad de esta plausible Funcion se quemassen en la Plaza de San Francisco, principal de esta Ciudad, donde estàn las Casas de Ayuntamiento, la noche de el dia siete de Noviembre, passando en nombre de la Ciudad el Señor Procurador Mayor à convidar à el Eminentissimo Señor Arzobispo, Cabildo de la Santa Iglesia, Tribunal de la Inquisicion, Real Audiencia, y Real Maestranza, para que como particulares viniesse à verlos quemar à las Casas de Cabildo, cuyo convite, por estàr ausente el Eminentissimo Señor Arzobispo, se acordò hacer, como se hizo por su ausencia, à el Señor Provisor Gobernador.

A las visperas de tan esclarecida Funcion, que las hizo solemnes el gozo anticipado, yà estaba la Ciudad llena con las innumerables Gentes, que de todas Partes vinieron. No se arrebatàra la pluma à la esphera de la ponderacion, en lo que se sigue; que solo el hecho llena las medidas de los que desean con vn ayre de arrogancia la realidad. Toda la Estacion, por donde avia de encaminarse la Ciudad en ida por el Real Pendòn, venida à la Plaza, Estacion a el Real Alcazar, y vuelta con èl à las Casas del Señor Alferez Mayor, daba à la vista vn deliciosissimo espectaculo, que detenìa, à el passo, que la curiosidad, el embeleso de todos. Estaban colgadas sus Calles de exquisitas Tapicerias, Sedas con variedad de colores, Terciopelos fran- geados de oro, y Damascos carmesies: eran muchos Balcones vnã Venecia en Espejos, y Cornucopias: otros con amenidad de bien remedadas Flores, vna Arabia contrahècha: los Retratos de nuestros Soberanos el Señor D. CARLOS III. y la Señora DOÑA MARIA AMELIA, autorizaban muchos caprichos, que se adornaron de magestad. En otros sitios re- vivieron los passados, por carecer de estos, que tanto se han anhelado, para lograr en Copias  
la

la tal qual Physiognomica noticia, que nos dãn los semblantes de los secretos del Cora-  
zon humano. Precisa particularizar algunos  
Theatros, que llamaron mas de espacio la  
atencion.

El de la Proclamacion, que estaba en la  
Plaza de San Francisco, cùya altura era de tres  
varas con el Area de doze de diametro, cerra-  
ba esta con vn bien torneado Barandage do-  
rado, y perfilado de colores con Remates de  
oro, dexando diafano el derramen de su Es-  
calera. Quatro Escudos con las Armas Reales,  
y siete con las de la Ciudad, se distribuyeron  
à proporcion en Targetas talladas, y doradas  
en el expressado Barandage, y en el que so-  
bre Pedestales ayrosos, à distancias, eran en-  
tretenimiento de Ayre varios Gallardetes de  
Tafetan. El Pavimento se alfombrò con vna  
Pieza costosissima. La Escalera, con otra de  
no menos fondos. Los lados, y Angulos se  
cubrian de Terciopelo carmesì, galoneado de  
oro, con las Armas de la Ciudad, bordadas  
de lo mismo. Este gran Theatre se murallò  
con vna Balla, que seguia todo el Passeo, que  
permitia la Plaza; porque el Concurso de Gen-  
te diessè desahogo à los de tan gloriosa Ac-  
cion.

cion. El fondo de esta Barrera fuè vn Jaspeado, cuyos dibujos primorosos admitieron para la variedad, y hermosura, muchos colores.

Las Casas del Ayuntamiento, por el exterior, se adornaron de primorosas Tapizerías, cuyas figuras, en Paños de Corte, llamaban la atencion con las acciones, que les avia habilitado la Arte del Texido. Su interior tenia otro tanto de adorno hermosamente executado por la colocacion de muchas Cornucopias. En lo alto, à la Ventana principal, engrandecía, por el exterior, vn hermoso Pavellòn, que se coronaba con vna Corona Imperial, sostenida de dos Aguilas grandes de plata: Este Pavellòn, à trechos, era recogido por ocho Muchachos de hermoso talle. En su centro le hacia graciosísimo fondo vna Colgadura de Raso de la China, color blanco, que matizada de colores particulares, y plata, hacian dicho fondo mas sobresaliente. Baxo de este Pavellòn, por anuncio de la Funcion, estaba vn Pendòn, en el que por vn lado, con devota curiosidad, se miraba la Imagen de MARIA Santíssima nuestra Señora, resaltada de plata, y oro, y por el otro, con respecto, las Armas de Sevilla, con el Señor San Fernando,

Señor



Señor San Leandro, y Señor San Isidoro, bordadas de plata, y oro de medio relieve. En las Galerías de estas Casas, estaban sus Paredes ricamente colgadas con Terciopelo Carmesi, galoneado de oro. El Quadro, que en la fachada de estas se conserva de las gloriosas Patronas, las Santas, Justa, y Rufina, con vn brillante Arco de Crystales, y Cornucopias se hacia digno objecto de la admiracion. De estas Cornucopias avia à trechos en dichas Galerías. Tres Arañas de plata de muchas luzes, en estas, se miraban colocadas con bella Symmetria. Todo su piso estaba alfombrado de primorosos Tapetes à la Turquesa. Por la Escalera subia vn costoso adorno de Brocados, que en el Ante-Cabildo, è interioridades de estas Casas, con Arañas, y Cornucopias primorosas se hacia muy especial. En sus noches se admirò en estas Casas la lucidissima Iluminacion de Cera, que se continuò en Hachas, y Velas. Al lado izquierdo de estas Casas del Ayuntamiento, à expensas de los diez Gremios, que vnidos hacen lucidissimo el Comercio de esta Ciudad, en veinte y seis varas de latitud, y seis y media de salida desde las Rexas, que cierran estas Casas, vna dilatada Galería baxa se



se dispuso por diestros Maestros en Carpintería, y Pintura, vn Theatro tan magnifico, que fuè la admiracion de quantos en èl ponian los ojos: Mereciò, aun de los mas Criticos Inspectores las exprefiones, *De nunca visto, y de muy bien pensado.* Se hará, por compendiar este Dibujo, porque se ha de dàr mas extenso en Imprefion feparada, con su Lamina, cuya Descripcion se desea de quantos lo vieron con la Alma de sus Versos. En esta situacion se criaron siete Arcos de hermosa Arquitectura en Pedestales, Pilastras, y Cornizas, todos rematados con obra moderna à el estillo Grotesco: su Talla, el dorado, y colorido en sus intermedios, era de maravillosa vista. El Arco del medio con arranque ayroso de sus Pilastras sobre el Pavimento del Throno, que descubria, se elevaba ocho varas y media en bella disposicion de Sobrepuesto, y perfilado adorno. Sobre los mazifos de dichas Pilastras se dexaba ver con mucho defahogo vn gallardo Frontis de dos Cuerpos: En el primero, sobre las Cornisas, que cerraban la Clave de dicho Arco, estaba vn Targetòn con Sobrepuestos dorados, en cuyo pecho se leia la Dedicatoria de todas sus Fabulas à nuestro Monarcha

narcha el Señor D. CARLOS III. en prosa Latina, y Verso Castellano. La Gaza de plata, y Tafetanes en colgantes le servian de Orla, desprendiendose hasta dichas Cornisas, en donde con mucho gracejo los recibian varios Angeles con variedad de Flores. Sobre este Targeton, en el segundo Cuerpo, hacia piè en su primoroso Pedestál el Escudo de las Armas de España, orlado con el Regio Toyson. A este, por la derecha, la Diosa de la Paz de abultado tamaño bien figurada, y de mucha gala en el ropage, y aderezo, con los distintivos de Oliva, y Paloma, lo sostenia con la mano izquierda, en demostracion de que estaban dichas Armas en pacifica possession, que esto lo confirmaba la Targeta, que tenia al piè con Verso Castellano. Por la izquierda, Belona, Diosa guerrera, del mismo bulto, y tambien de gala, arrodillada sobre los despojos de sus Arreos Militares, y de sus Armas, daba à entender en su Targeta con su Verso Castellano, que se defarmaba, para agraviarlas, y solo se armaria, para defenderlas, y desplegadas Vánderas, en las que estaban las Armas de todos los Reynos de España, y de primorosos Gallardetes. En vna vistosa Nube se veia la Fama de

de estatura natural, maravillosamente executada, vestida con mucho ayre, y coronada de Laurèl en rapido vuelo, tirando sus Trompas, y Clarines, como que estava de màs, por aver perdido su voz, y fama vna vez, que en Cielo, y Tierra, yà el Monarcha se avia Aclamado, que afsi lo decia la Targeta, que tenia al piè con Verso Castellano. La elevacion desde el Pavimento à esta, era de quinze varas. Los demás Arcos de los lados, à correspondencia de el del medio, tenian de elevacion desde el Pavimento con sus frontis de la misma Talla Grottesca, y brillante Arquitectura, seis varas, sobre las Claves de los immediatos al principal. En caprichosa disposicion los quatro Elementos, dos de cada lado en quatro Jovenes bien figurados con sus distintivos, y en sus Targetas con viveza de Versos Castellanos: estos se manifestaban en nobles influxos obsequiosos al Monarcha. Sobre las Pilastras, que remataban este primer Cuerpo, de Arquitectura sobresaliente, se miraba vn Remate Pyramidal de muchas luzes, que en su iluminacion no avia mas que ver. Varios Angeles con gracioso entretenimiento corrian por Remates, y Claves de estos Arcos con Gallardetes, y Flores

res, desprendiendose muchos à darlas en Fes-  
tones, sin confundir la Arte de tan sumptuo-  
sa Maquina. En las dos Pilastras del Arco  
principal, y en las de los lados à continua-  
cion por vna, y otra parte, suspendian los  
ojos, y hechizaban los entendimientos, los  
Quatro Tiempos del Año, de mas de vara,  
que en sus Repisas talladas de oro, y colori-  
das de delicado pincèl, estaban, segun su orden,  
en dos agraciadas Doncellas, vna coronada  
de diversas Flores, ropage de Tizù, y Adere-  
zos correspondientes, se declaraba Primavera:  
otra, adornada de Espigas, se manifestaba  
Estiò. El Otoño, è Invierno, en vn Joven  
vestido à lo Frutero coronado de pampas,  
y racimos; y en vn Viejo temblòn, por la  
arte, con que estaba, con su Sombrero en la  
mano, y muy arropado. La Primavera con  
Azafate de Flores Extranjeras, que en muchos  
passaron por naturales, adornada su Repisa,  
y à trechos su Pilastra de las mismas, las pre-  
sentaba à nuestro Rey, para que escogiesse las  
mejores, para que en ramos se las diera à nuestra  
Reyna, que en su Targeta tallada de oro,  
assi lo decia en Verso conceptuoso. El Estiò,  
con otro Azafate de Espigas, y Frutas pro-



vocativas del apetito, por bien imitadas, adornadas de lo mismo su Pilastra, y Repisa, las presentaba à nuestro Soberano, que así lo expressaba su Targeta de talla dorada. El Otoño, con vn Racimo en la mano, sacado de la canasta de Vbas, que à sus pies tenía, tan propias, que se tuvieron por verdaderas, adornadas de estas, y otras Frutas de Huerta, su Pilastra, y Repisa, ofrecia à nuestro Soberano en su Targeta con verso Joco-serio, lo de su tiempo. El Invierno, sin mas adorno, que la propiedad de sus Ramas secas, y tal qual yerba, que permiten sus Heladas en su Pilastra, y Repisa, decia à nuestro Soberano en su Targeta, con saynete, que admitiessé sus Hielos, que él compondría los Frios. Las restantes Pilastras de este primer Cuerpo se amenizaban sobre Repisas doradas, y talladas de lo mismo, con vnos primorosos Mazetones, imitados de China, de Rosales quaxados de Rosas, y Claveles, remedando tan al vivo estos, y aquellas, à los legitimos, que se codiciaban por naturales. El segundo Cuerpo se componia de seis Arcos distantes de los primeros vara y media, y de este segundo Cuerpo al fondo, tres varas, ligado al primero, por sus extremidades, y



medios, hermanaba el adorno de sus Pilastras con el de el primero en lo Grotesco, Arquitectura, perfiles de oro, Festones, y Muchachos. Este segundo cuerpo tenía de elevacion seis varas, que graduaban la perspectiva en la vltima vista de su fondo, compuesto de varios Países, à los que juntaban varias Pilastras perfiladas de oro, y jaspeadas de varias piedras. A la derecha de el Arco principal, era la pintura de estos en sus deliciosos Jardines, vna copia de Balsain. A la izquierda estaban retratados con rumbosas pinzeladas los Aranjuezes, y Sitios de Monteria. La alma de toda esta Machina Theatral, que se entendia yà por el Impresso, que se repartiò à Cabildos, Tribunales, y à muchos, que con empeño lo pretendian antes de manifestarse, yà porque sus bien acabadas Figuras, que eran los Actores de la representacion, la tenían en acciones, y versos, con que hablaban. Estaba primeramente, como en acto primero, en el fondo de el Arco principal, colgado de Damasco carmesí, con su Araña de crystal de muchas luces, pendiente de su Clave, cuyo Pavimento era de el alto de los Pedestales, que tenían vara y media, de el qual, hasta el plano, se dividia

su construccion en quatro gradas de figura  
 espherica, alfombradas con bellos Tapetes. En  
 los dos Retratos de primoso pincel de nues-  
 tros Monarchas, el Señor D. CARLOS III. y  
 la Señora DOÑA MARIA AMELIA su Esposa,  
 tan parecidos, como que facaban de las ad-  
 miraciones la expresion, *Aquellos son nuestros*  
*Soberanos*, de muchos que tuvieron la fortuna  
 de ver sus originales. Estos estaban de medio  
 cuerpo en lienzos ovalados, cuyas molduras  
 en sus sobrepuestos, y en lo bien doradas, solo  
 tales Lienzos las podian merecer. Sobre estas  
 Copias estaba vna gran Corona de plata de  
 martillo con reales dorados, cuya Cenefa bor-  
 dada, y Pavellòn carmesì, infundian mucha  
 magestad. La Fortuna, y el Tiempo, en fi-  
 guras de mas de à vara, de bella encarnacion,  
 y con sus distintivos propios, sostenian, aque-  
 lla en su esphera con la mano izquierda, por  
 estàr à la derecha, y este en vna Nave con  
 la derecha, por hallarse à la izquierda, dichos  
 Retratos. Y mirando à el Pueblo, señalandose  
 con el dedo, decia Aquella en cinta plateada:  
*Yà llegó el tiempo.* Y Este respondia en otra:  
*De vuestra fortuna.* Arrodilladas las Quatro  
 Partes de el Mundo à los Pies de las Mage-  
 tades

tades en quatro Matronas de à dos varas, grandemente encarnadas, y distinguidas por sus caras en los colores de blanco, negro, y pardo, sus vestidos rumbosos à el vso de cada Parte, en Tisues, y bordados de matizes, perlas, y exquisitos aderezos, componian su adorno. Por estas, en la accion de ofrecer à nuestro Monarcha lo mejor de sus tierras, en Frutos, Piedras preciosas, Aromas, Metales de plata, y oro, y Animales, Aguila, Leon, Tygre, y Oso, que de el tamaño natural estaban junto à estas, assombrando con la propiedad; y por lo que expressaban las Targetas, que à el lado de cada vna se leia, tributaban los diez Gremios, à su Soberano, el Mundo con las riquezas, que ofrece, y con los Animales dignos de sus Pardos, y Sitios Reales. A el lado derecho, en vn Jardin de primorosos encañados, y quarteles de diferentes plantas, y flores, con su Fuente en medio, cuya Agua se remontaba con vn salto gracioso de mas de à vara, estaban à las salidas de estos la Fabula de Daphne, en figuras tan bien acabadas, encarnadas, y graciosas, que fueron el encanto de quantos la miraban. Daphne, convertida en Laurèl, subia con sus

ramas mas de dos varas y media, esta miraba con particular atractivo à el Trono de nuestro Monarcha , dedicandose toda, para coronarlo, que asì lo decìa su Targeta. Detràs de esta, Apolo, de el tamaño de vara y media, en su carrera de Amante, con semblante de admiracion, decìa en su Targeta , que mejoraba de fortuna , por hallar lo que buscaba en el que merecìa coronarse con Laureles. Cupido con vanda de gaza de plata, carcàz, y aljaba, en vn Muchacho de tres quartas de alto , en accion de volar , marchaba àzia el Trono en su Nube con dos Coronas de Laurèl para los Soberanos. Fuè este el hechizo de quantos lo aplaudieron , por lo bien plantado, y ayroso. El Rio Penèo, Padre de la Diosa, su estatura de à vara, estaba en el concavo de vn caprichoso risco , aumentando los raudales de sus corrientes con el llanto alegre de vèr tan bien empleada à su hija ; y en lo que decìa su Targeta, expressaba el gozo, y que sus lagrymas dilataban su humeda Estancia , para que surcassen por ella Baxeles , que enriqueciesen la Monarchìa Española. Sus vertientes tenian su origen fuera de los Arcos vltimos, àzia el fondo, y venian en gracioso derrame  
à

à entrarfe por medio de los Arcos de el primero, y fecondo Cuerpo, hafta cerca de el Trono, donde avia vn Muelle, para el defembarque de lo que ofrecian diez Navios, que componian los diez Gremios, fegun lo que fe leia de conceptuofa poesia en fus Vanderas, todos de à vara, con correspondientes buques, tan acabados, como fi huvieffen de fervir en alto mar. En vna de las ruinas de la arriscada habitacion de el Dios Fluvial, entre diverfas Aves, que avia, eftaba vn Loro de regular tamaño, tan proprio en lo pintado, que fe tuvo por Real. Este decia à las Naves en fus voces vfuales, escritas en vna cinta de plata, que le falia de el pico: *Buen viage, buen viage: Para Efpaña, para Efpaña:* y fu Targeta explicaba con mucha gracia lo que el era. Vna Syrenilla, medio pescado, eftaba en las orillas de este Rio, feñalando à la principal Nave, que iba de Capitana, y decia en fu primorofa Targeta, que el que fiquieffen las demàs à aquella con viento favorable, y con felicidad, corria por cuenta de el Rio, fiendo fu enigma el hablar de el Diputado Mayor, llamado D. Francisco de el Rio. Por esta Fabula, el amor de dichos diez Gremios, coronaba à fu Monarcha con



Coronas immarcescibles de Laureles. En los Arcos, à el otro lado de el principal, estaban las Fabulas de Mercurio, y Atlante con saynete de gracejo, aquel de la estatura de vara y media, grandemente acabado en su encarnacion, y en sus distintivos de alas en el morriòn, pies, y caducèo, con vanda encarnada à el ayre, y este de estatura Gigantèa, de dos varas y media, maravillosamente hecho, por su encarnacion, è imitacion à hombre montaràz, abrumado con vn globo de mucho rumbo, en el que estaban Planetas, y demàs Astros, y en que en la Iluminacion se veian, por vna grande faxa, que lo rodeaba, andar los doce Signos en el movimiento transversal de su gyro. Estas dos figuras estaban immediatas à las salidas de los Arcos de el primer Cuerpo con accion àzia el Trono. El fondo de estos de Montes, y Bosques, porque el Monte fuè Atlante convertido, por lo que diversos Animales, grandemente executados por Artifice, sin igual en arrimar esta especie à la viveza de los originales, pasinaban las gentes en el ademàn de lo que expressaba la Targeta, que tenian, diciendo, que de rendidos, no de correr la Montaña, sino de ver  
à

à su Rey, si salia à monteria, no hallaria que matar, porque de esperarlos, estaban muertos. Atlante le decia à Mercurio en su Targeta, *que adonde ponìa aquel mandado*: expresion vsual de el que entra cargado en la Tienda de vn Mercader; y como Mercurio es el Dios de las Mercaderias, le decia en conceptuosa composicion, *que lo pusiesse à las plantas de el Monarcha*, porque su vara estaba por parte de el Mercader. Por estas Fabulas los diez Gremios, à el vèr, que no quedaba mas, que tributar, que los Cielos, se los dedicaban, por dàrlo todo à su Soberano. Fuera de las extremidades de el primer Cuerpo, por vna, y otra parte, estaban à la derecha Argos, en vn Mancebo graciosísimo, de vara y media, de bella encarnacion, y pincèl, con su gaza de plata hecha vanda, que no le tapaba los muchos ojos, que tenia, repartidos por su cuerpo, y era la delicia de quantos lo veian: este decia en su Targeta, mirando à el Pueblo: *Abrid ojos, y mirad*, que asì principiaba su Decima. A la izquierda, vn Ciego de el mismo tamaño, con su Lazarillo de más de media vara, los dos tan andrajosos, que remedaban los que en esta Ciudad venden los Hebdomadarios,

que todas las semanas salen con noticias. Estas figuras fueron la detencion de quantos se acercaban à vèrlas, sin faciarfe de contemplarlas: El Ciego en su Targeta principiaba su poesia: *Què tengo yo con la Jura de el Rey?* hecho cargo de eltàr à obscuras: y el Lazarillo en vna Quarteta, que tenia en la accion de tener algo tapado con la capa, daba à entender, que yà lo diria volando, à el oir: VIVA EL SEÑOR DON CARLOS III. Afsi fuè, porque por ellas salieron Palomas, y Paxaros, que dieron mucho gusto à el immenso concurso, por los versos impressos, que llevaban en cintas de varios colores. A distancia de vara y media de los Pedestales de esta ingeniosissima Tramoya Theatral, se dispuso vn Antepecho de bella disposicion, en imitadas piedras de sus dibujos, de altura de vna vara, que lo cerraba todo, para evitar, se desgraciasse algo de el Theatro, con el mucho concurso de gente, que siempre se veia en èl. La Iluminacion de sus noches, que fuera de mucha Cera en innumerables hachas, y velas, la acompañaban diez y siete Arañas de crystal hermosissimas, repartidas en las Claves de los Arcos con muchas luces, sobrefaliendo, por muy particular, la que se  
des-

descolgaba por la Clave de el Arco principal, que además de ser la mayor, eran sus adornos Reales, en el gran Toysòn de crystal, que la enriquecía. Diò tanto gusto à la multitud de gentes, que, sin faciarfe, cada noche la miraban, que no le espera vèr cosa igual. Por la espalda de este Theatro vn Concierto de bellos instrumentos, y por otro lado Clarines, y Trompas, la tarde de la Proclamacion, y las noches de la Iluminacion, dieron buenos ratos à quantos querían, además de la vista, enriquecer el oído.

El Arte de la Platería, que su lucido trabajo lo tiene en muchos Obradores, que por varias partes rodean esta Plaza, tomó à su cargo componer su gran Fuente. Dispuso, se erigiesse vn Edificio en figura triangular, con alusion à la trisformidad de la Luna, con quien tiene no sè què pareceres la Plata: su Arquitectura era muy particular. Sus tres primeros Arcos, que estaban mantenidos de seis robustas Columnas de orden Corinthio, estriadas de oro, sobre fondo de jaspe verde, cuyo Basamento, y Capiteles dorados, las desviaban de el Edificio. Adornados de ricas Telas, se componían de Festones, que los hermoseaban, y

de primorosas Flores , y Frutas bien imitadas. Arañas de plata en estos tres primeros Arcos, tuvieron otro tanto mas de lucimiento con la iluminacion. Sobre la Clave de el Arco principal estaba sentada la Justicia , en vna Figura de el natural , bronzuada , y con las insignias de Peso , y Espada , todo de plata. Desde este sitio , que le competia por muy fuyo , con inclinacion graciosa , miraba à el interior de estos Arcos , donde estaba en hyeroglyphico nuestro Soberano. Las otras tres Virtudes , de el mismo tamaño , y bronzuadas , remataban la Corniza de los tres Angulos , sostenida de otras seis Cornizas de la misma construccion , sobre fondo encarnado : sus excelencias las explicaban los versos de sus Targetas. El segundo Cuerpo de esta Maquina constaba de la misma variedad de Columnas , adornos , y riquezas , cuyo centro ocupaba vna grande Araña de plata , que llenaba casi todo el claro de los Arcos , pendiente de vn Floròn , compuesto de varias piezas de plata , que aunque no era tan sobrealiente , como el que se veia en la Bobeda de el primer Cuerpo , no le faltaba primor. Por corona de este Edificio , de muchas varas en alto , rematado con Floreros , y Figuras de ador-



adorno, estaba la Fama montada en el Pegaso, de natural, grandemente acabado, y aquella tan bien puesta, que parecia, estàr hecha à manejarlo. Este animal, de color blanco, estaba en vn arrojio de volar arrogante. La Fama, coronada de Laurèl, bronzada, y de natural, tocando su Bocina, que por la disposicion, con que estaba, queria, resonasse en el Oriente, Occidente, Sùr, y Norte, su aliento. En el centro principal, à quien todo este Edificio le hacia sombra, estaba el Monte Parnaso, cuya falda la regaba diversidad de Saltaderos, que eran la diversion de quantos los miraban. Estos ahogaban varios Animales, en que se notaban las Chimeras, y Monstruos, que rodeaban la falda de dicho Monte. En su cumbre, como benefico Apolo, estaba symbolizado nuestro Monarcha el Señor D. CARLOS III. en vn Leon coronado, abrazando dos Mundos, que expressaban la España, y America, de donde aquella se enriquece de los metales, que estos trabajan, y ella produce. En la mano derecha con la Espada, se daba à temer, y en la siniestra con el Cetro, y Oliva, atraia à los que la otra apartaba. Corona, Toysòn, Cadena, y Cetro, eran vn puro Diamante, que

que apiñados en su bello engaste, llenaban de brillantes todo el fondo. En este adorno acreditaba su noble Arte, lo que querían obsequiar à su Soberano con el esplendor de su materia, y con la constancia de el Diamante, y demàs Piedras preciosas. El interior de el primer Cuerpo, que cubría à este Monte, se adornaba con tres Aparadores de plata, acomodados en las interioridades de los tres Angulos, agregados à èstos varios Espejos, que en colocacion catroctica de vnos en otros, multiplicaban los objectos. La Iluminacion de este Edificio, que à excepcion de sus Arañas, fuè interior, hacía resaltar los colores de los Marmoles, y Jaspes, en que el pincèl se avia empeñado. La tarde de la Proclamacion dieron à el Pueblo muchos VIVAS, que en Targetas llevaban à el pecho varias Palomas.

En la entrada de calle Genova estaba el Arco de los Sombrereros, de cuyas quatro primorosas Basas subian con elevacion ayrosa quatro Columnas, que componian dos Arcos, à rematar vn Floròn primorosísimo, que las dividía, con separacion de bella Arquitectura. La pintura le diò vn primoroso colorido de Piedra encarnada, tan vivo, que desfigurando la

la materia , no parecia, ser de madera su formacion. La Corniza , que corria sobre estos Arcos , formaba la fachada , que daba vista à la Plaza , y en ella se descubrian tres Balcones, cuyo barandaje , y centro , yervas , flores , y frutas , los hermoseaban con su bella colocacion. En el Balcòn de el medio estaba vn magestuoso Pavellòn , baxo de el que se manifestaban los Retratos de nuestros Monarchas. Lo restante de esta fachada , y de la que dà vista à dicha calle , se vestia con buen gusto, en fondo, de ramas de Cyprès , de Espejos, Cornucopias, y varias piezas de Pasta plateada. Por el lado de el Balcòn, estaba de remate vna hechura de el Señor Santiago, à Cavallo, que como Patròn de España , y de el Gremio, lo tenian allì de principado. A el otro lado vn Cupido daba à entender el amor de este Gremio à su Rey. La tarde de la Proclamacion, por vno de estos Balcones, vn muchacho, vestido de Angel, echò à volar varios Sombreros, y varias poesias. Por las noches, con su iluminacion , se dexò ver muy bien esta Maquina, en la que estaba su Concierto de Musica.

A el principio de las Gradass de la Santa Iglesia, en igualdad de la punta de su Diamante,  
los

los Torcedores , y Tintoreros , levantaron vn Arco de sesenta pies en alto , y veinte y siete de longitud. Su primer Cuerpo era de el orden Corinthio , cuyos resaltos de sus fachadas, se sostenian en dos Columnas de el mismo orden : y en sus costados, sobre sus Pedestales, otras Columnas mantenian vn caprichoso movimiento de Cornizas, sobre las quales, por vno , y otro lado , en sus sitios, se manifestaban de regular estatura quatro Figuras alegoricas , que representaban à la Fortaleza , à la Ciencia , à la Abundancia , y à el Amor. En las quatro Ochavas de el primer Cuerpo , se pintaron en alegorias la Justicia, la Ciudad de Sevilla , la Noche, y la Aurora. En el gruesso de el Arco avia otras dos Pinturas, con alusion à estos dos Gremios, que ofrecian este obsequio à su Soberano. Tambien se pintaron en el gruesso de el mismo Arco quatro hyeroglyphicos con alusion à el Sol. En el testero principal , por la parte, que miraba à calle Genova, en vn ayroso capricho , estaba pintada vna hermosa Matrona , retrato de Sevilla , à cuyos pies blasonaban las Artes , Ciencias, y Armas, de ser muy fuyas. En sus manos , entre los rayos de el Sol, sobresalia el Retrato de nuestro Rey.



Rey. En el otro Testero, correspondiente à esta fachada, la Carroza de el Sol, muy bien pintada, y en ella vna Deydad, que lo significaba: todo con alusion à nuestro Soberano, que asì lo explicaban los Anagrammas, y versos Castellanos, que estaban colocados por todas sus Pinturas. Remataba este Arco con vna Corona, que sostenian quatro Angeles, sobre vn globo de Nubes, que coronaba à el todo.

El Balcòn de el Almirantazgo, que està junto à el Arco, que llaman de San Miguèl, estaba con invencion graciosissima: además de lo bien colgado, hacia en su salida vn playazo de Mar, tan bien trazado, que los dos grandes Navios, que tenia, parecia, estaban sobre Agua: vn Fuerte con su Soldadézca se descubria à distancia, como Puerto de Mar, en vna de sus orillas. Diò mucho gusto en su Iluminacion.

Junto à este, el Arco de San Miguèl, que estaba à cargo de los Passamaneros, se adornò con quatro Columnas resaltadas, con Sobrepuestos, Basas, y Capiteles de oro, que formaban vn Arco extraño, asì por su plano, como por su elevacion. Los movimientos de

E

sus

sus Cornizas , jugueteadas de varias Conchas,  
 Flores, y Frutas de oro coloridas. Fuè la idèa co-  
 locar en su frontis vn Targetòn con diversos An-  
 geles , y en èl varios versos Latinos, y Castel-  
 llanos. En su centro , sobre fondo azul , el  
 nombre de el Señor DON CARLOS III. con  
 bellas letras de oro , de cuyo Regio Nombre  
 resultaban dos Anagrammas. El primero se co-  
 locò à el lado derecho de dicha Targeta , en  
 vna Nimpha de gallarda presència , la que re-  
 presentaba à el Amor , con el Corazon en las  
 manos ofreciendolo. El segundo estaba à el  
 lado siniestro, en otra Matrona, que significa-  
 ba la Sabiduria , ofreciendo vn Salero , cuya  
 aplicacion la adelantaban diversos versos Lati-  
 nos , y Castellanos. Sobre la Corniza de la Co-  
 lumna principal de la derecha , estaba el Señor  
 San Miguèl de Capitan , bien pintado , y en  
 la correspondiente el Señor San Isidoro , ves-  
 tido de Pontifical. En los Pedestales de las Co-  
 lumnas interiores , Hercules , imitado de Pie-  
 dra marmol , à la derecha, y Julio Cesar, con  
 el mismo remedo de el colorido, à la izquier-  
 da , estaban de plantòn con bella arte. Todo  
 este frontis se cubria de vn Dozèl carmesì,  
 laboreado, afsi en su gotera, como en sus cai-  
 das,

das , de plata, y oro, con su Cenefa de plata, y Campanillas doradas. Terminaban esta Obra dos grandes Angeles, sosteniendo vna Corona Imperial de correspondiente grandeza à su elevacion. De la gotera de el Dozèl pendian tres Arañas de crystal de buen tamaño, cuyas luces, con las que se repartian por la Maquina, dieron mucho de ilustracion en sus noches. El fondo de este Arco se vistió de Vastidores, Lienzos bien pintados , Labores , y Flores de hermoso colorido ; y tambien de varios Enigmas, y versos Castellanos. El frontis opuesto à este Arco principal, se adornò con otro Arco de Flores , y Frutas bien pintadas, cuya disposicion colorida baxaba hasta el suelo , en dos Pilastras , con varios adornos. Las paredes inmediatas à toda esta Obra , sobre la Colgadura, que las vestia , tenian variedad de versos, vnos de el todo *Mudos* hechos Figuras, y otros en puntos de Musica.

En el Arco de Santa Martha , los Tonereros erigieron sobre vnos Pedestales dos caprichosos Estipites , adornados de Perfiles de oro con sus Resaltos, desde cuyos medios descollaban dos Nimphas doradas, sosteniendo vn movimiento de Arquitectura, que terminaba

en vnas vistosas, y bien fingidas Cornizas. Baxo de estas, à los lados, vnos Targetones con adorno de oro, y esmaltes de diferentes coloridos, tenian en su fondo vn Chronicòn con letras de oro, y plata, que expressaba los de el Arte, y de sus letras se formaba el Año. En segunda graduacion à estos Estipites, se levantaba vn Cuerpo de Pedestales parecidos à los otros. De estos, por vna parte se incorporaban dos Columnas primorossimas, y por otra vnos Muros, que servian de entrada à dicho Arco, en cuyos intermedios de Columna, y Pilastra, vn Cortinaje carmesì, enlazado en las Columnas, daba vn vistoso fondo à los Estipites. Sobre dichas Pilastras arranca-  
ba el Arco con su recorte, formando gracioso perfil à la moderna, y sus vandas à trechos. Sobre la Clave de este Arco, en el centro de vn abultado Tambanillo de estraña figura, adornado à el estilo moderno en juguete, y perfiles de oro, estaba pintada en vn argentado Mar la Nave Argos, con el Vellofino, asomandose, por segundo termino, los Isleños de Colchos, con sentimiento, y pena de la prenda, que les robaban. Esta Fabula se ilustraba mas con vn bello Resalto, que à el pie de



de este Tambanillo se dexaba ver, con diferentes Molduras fileteadas de oro, en cuya frente se pintò vna Targeta de Seraphines entre Flores, y adornos de oro, y en su fondo estaba vna Poesia, que explicaba, ser nuestro Monarcha el Vellofino, y Italia la Isla de Colchos. Los movimientos de Arquitectura, que servian de remate à los Estipites, eran Repilas de dos Figuras, en las que se significaban España, y Italia. A el lado derecho estaba España, de el tamaño natural, bien pintada, coronada de Laurèl, su ropaje de Castillas, y Leones, con su semblante alegre: tenia èsta entre sus brazos el Retrato de nuestro Monarcha, orlado de Laureles, en accion de aversele quitado à Italia, y àzia èsta llevaba el rumbo dicha Nave. A el siniestro estaba Italia, en otra Matrona de el mismo tamaño, afligida, y sobre su Corona Mural vna Estrella. En su mano derecha vn Cetro, y en la siniestra vna Cornucopia de vacío. Entre estas Figuras, dos Targetones de primorosos sobrepuestos, tenían sus Anagrammas, y versos Castellanos, con alusion à la ganancia de España, y pèrdida de Italia. Sobre el frontis de la Fabula de el Vellofino, resaltaba vna caprichosa

chosa Corniza, tan à el natural, que muchos se engañaron, de que lo fuesse. Su adorno lo componian Flores, y Frutas con resaltos de oro. A la Fabula le hacia vn vistoso respaldo vna Cortina carmesì, acompañando à esta Obra, por sus lados, con hermosos ornatos, terminantes hasta la parte superior, los dos Reynos, figurados en dichas Matronas, en vnas Repisas de bella Arquitectura, sobre las quales se veian grupos de Angeles por vno, y otro lado, alegres de tener por pelo vnos Escudos de Castilla, y Leones con Coronas de oro. De vna de sus Cornizas, por la parte superior, se descolgaba la Cadena con el Toysòn de España, viniendo este à colocarse en el centro principal de este vltimo Cuerpo, con alusion à el Vellofino expressado. Debaxo de dicho Toysòn, vn movimiento de Angeles, desenrollaban vn Cartelòn, en el que estaba escrito su verso Latino, y debaxo de este otra Targeta con su verso Castellano. Sobre toda esta Arquitectura se dispuso, para coronacion de la Obra, Angeles enlazados en estraños movimientos, sosteniendo vna Imperial Corona de oro, con que se remataba. La pared de fachada à la Casa Arzobispal, se vistió con vna costosa Colgadura, cuya variedad

dad de colores entretenian la vista. El adorno de su Cenefa de diferentes Festones, y Colgantes, agregados à estos sus Gallardetes de tafetan de todos colores. El grueso, ò fondo de este Arco se vistió por la parte interior, guardando el rècorte, y perfil de su vivo, de Damasco carmesi, en cuyo centro se colocò vna Estrella con su texto, y verso Castellano. Sus espacios, Angeles con vandas, Espejos, y Cornucopias, lo hermoseaban. En los Costados de el grueso de este Arco, se colocaron dos Retratos de mano de vn pincèl de Camara. A el lado derecho, en su Moldura dorada, el Señor DON PHELIPE V. (que de Dios goza) y à el pie vn Targeton dorado, en cuya parte superior estaban pintados dos Soles, casi vnidos, con su Lemma, y Soneto acrosticho. A el otro lado la Señora DOÑA ISABEL FARNESE, en la misma disposicion; y en la parte superior de su Targeta se pintò vn Espejo, arrojando vn Reflexo sobre vna Ciudad, con Lemma, y Soneto acrosticho. La otra fachada de este Arco, que mira àzia los Reales Alcazares, se vistió con adornos à imitacion de la China, con Flores, y Frutas, asì coloridas, como de oro. En el

centro, que formaba su Arco, à la moderna, estaba vn primoroso Molduròn de oro, en el que sobrefalian Armas Reales con sus Cadenas, y los Abitos de el Toysòn, Sancti Spiritus, y San Genaro. Estas hacian pie en diferentes Tropheos Militares. Sus paredes immediatas, vestidas de la misma gala, que las de la otra fachada. Para la Iluminacion, estaba en la principal vna Araña de crystal de muchas luces, à la que acompañaban en la accion de lucir muchas Cornucopias, que avia repartidas con bella colocacion. Varias Targetas, con versos Castellanos, estaban por las paredes, y gruesos de los Arcos.

La Puerta mayor de la Santa Iglesia Patriarchal, como no tiene, que adelantar en el adorno, mas que el que le dà la costosissima Colgadura de Terciopelo carmesì, franjeada de oro, de que se suele enriquecer, se vistió de ella, y se llenò de autoridad, y respeto, con la asistencia de el Señor Dean, y Cabildo, en la tarde de la Proclamacion.

El Balcòn de la Universidad, y Colegio Mayor de Santa Maria de Jesus, estaba grandemente colgado, en el que el primor se graduò de Maestro.



12. Antes de entrar por la Puerta de las Vándaras à su espaciosa Plazuela, estaba el Balcón del Señor Don Juan Ponze, Canonigo de esta Santa Iglesia, autorizado, fuera de su especial adorno, con los Retratos de nuestros Monarchas, tan al vivo, que parecía en la detención de los que se paraban à verlos, que desde el Balcón hablaban.

El Tablado, que estaba en la Plazuela, ò primer Patio de los Reales Alcazares, donde segunda vez se avia de Proclamar à S. Mag. se figuraba con la misma disposicion de Tapizeria, y adorno, que el otro cerrado con las Barreras, que contenian el Concurso.

Dicha Plazuela estaba hecha vn Estrado, con quanto se le puede pedir à la curiosidad. La Portada de la Sala de Armas, ò Real Armería, en sus veinte y seis varas de altura, y treinta de ancho, el Señor Comandante de la Artilleria, Don Juan Manuel de Porres, ordenò, se hiciesse vn vistoso adorno, que detenìa à la curiosidad, por lo que tenia que ver. En la Puerta principal, à quien sirven de Colaterales dos grandes Rexas, estaba vn Arco con vistosas Volutas, y Tropheos de Guerra de todo genero de Armas antiguas, y modernas,

coloridas, y resaltadas, segun su especie. Su Arquitectura del orden Corynthio. Las Rexas, adornadas de la vltima moda, y los claros vestidos de Terciopelo carmesí de Alemania, con las junturas de Lazos dorados, de los que pendian cantidad de Cornucopias. A corta distancia de esta Puerta, como de Centinela, se veian dos Artilleros bien imitados, por lo bien dispuestos en recortes, y pinceladas, haciendo la punteria con sus Fusiles, que para muchos, por el miedo, que causaban, fueron *el tenganse allà, en la amenaza fingida de dispararles.* Inmediatas à estos, estaban quatro Piezas de Artilleria, cuyas Cureñas doradas, y plateadas de fino, dieron bastante que admirar. La Corniza, ò moldura, que està baxo del Balcòn principal, vestida del mismo Terciopelo, en donde el color verde, y carmesí eran delicioso entretenimiento para la vista. A trechos, sus junturas, se vnian con fajas doradas, y la lista de su imposta, era azul para recibir las luzes. Al Balcòn, sobrandole adorno con el Retrato de nuestro Monarcha el Señor D. CARLOS III. le añadiò otros vn Arcò de diversos Follages, y Remates de Frutas, con variedad de Flores, terminado de vn Pyramide, compuesto de adot-

nos de Arquitectura, en cuyos claros estaban de bien formadas Letras, *Hispaniarum*, & *Indiarum*, en relacion à nuestro Rey, que sobre vn Estipite de especial Arquitectura en su marco dorado de fino, estaba con mucha alma de pincel. Sus dos Rexas grandes Colaterales, como las de abaxo. Vnos Bastidores del mismo Terciopelo carmesí escondian los claros de la Muralla, cuyas juntas sujetaban varios Lazos dorados, de que pendian Cornucopias, y luzes. A este Balcón, hecho de Balaustrés bien moldeados, las Repisas, y friso de azul, y oro, lo hacian otro tanto mas magestuoso. En el Remate de este agigantado Frontis de Portada, la Corona que tiene de firme, coronaba, no solo las Armas de España, que debaxo tenia, sino vn hermoso Pavellón carmesí, cuyos flecos de oro lo engrandecia, y lo hacian otro tanto esplendoroso. En las dos Columnas, que no limitaban el deseo de ver con el *Plus Ultra*, que en cada vna se leia, estaban dos Espheras de preciosos tamaños coronadas. Los claros de este Remate, tapados con Terciopelo verde. De Flores resaltadas desde las dos Escorcias, que forman el orden del Frontis, se empinaron à la altura de ocho varas, dos Cartelones

con bellos movimientos de vnâ, y otra parte, y en Lerras de dos pies de alto, que estaban caladas, para que se transparentasen con el Sol en el dia, y en la noche, con la Iluminacion, se leia à distancia: CARLOS III. y MARIA AMELIA. La Iluminacion de esta sobresaliente Fachada, la hizo lucidissima la Cera, que en Hachas, y Velas se consumió por las tres noches. Predominaba à todas las luzes de el Remate, vn Phosphoro de fuego artificial, que en vn Candelero de dos varas, daba sobrada luz à largo trecho. Varios Versos animaban el referido adorno de este Theatro.

Los Balcones, que en esta Plazuela tiene el Quarto, que habita el Señor Don Miguël de Aguirre, Oidor de esta Real Audiencia, y Theniente de Alcayde de los Reales Alcázares, dieron mucho, que celebrar, pues además de las Sedas primorosissimas, con que se vistieron, las Cornucopias les hacian otro tanto sobresalir. Entre estos, vn Dozel Magestuoso servia à los Retratos de las Magestades, cerrado con barandillas primorosas, y en sus sitios correspondientes, Soldados de guardia. Llamò la atencion la Iluminacion de dichos Balcones, porque fuè de mucha Cera.



El de Don Francisco del Rio , Thesoreto de los Reales Alcazares, y que tambien lo es del Eminentissimo Señor Cardenal de Solis, que, dando vista à dicho Patio, se llevò mucha atencion de quantos lo consideraban, pues adornandose de los Retratos de las Magestades en vn primoroso Pavellòn de Damasco, haciendo la Guardia la Diosa Palas, con su Lanza, y el Dios Marte, como Soldado, con Espada en mano, figurados sus vultos en el tamaño natural, con sus Targetas primorosas, con cuyos Versos se animaban. Tuvo que ver en medio de dicho Balcòn, vn Azulejo, con mucha propiedad sostenido de dos Sirenas grandemente pintadas, en el que se leia la conceptuosa Composicion, *de que hasta allí avia llegado en su Exaltacion la Real Avenida del Monarcha, y del Rio, su leal Vassallo, la inundacion*; aludiendo, que, como Diputado Mayor de los diez Gremios, no solo en la Plaza de San Francisco le avia tocado la gloria de aplaudirlo, sino que hasta allí le seguia la fortuna de celebrarlo. En las Targetas de las Sirenas se expressaba con sus Versos, que la atraccion estaba en maravillas de nuestro Soberano, y no en los encantos de estas.



estas. Vna grande Araña de crystal con sus muchas luzes, ni aun de noche permitia, se ocultasse esta Recreacion. Lo mismo executaron otras Arañas, y Cornucopias en los demàs Balcones de dicha Plazuela, que en su Iluminacion hicieron dia continuado, las noches señaladas.

Las vistas de Arcos, y demàs adorno de Balcones, hasta aquí expressados, han sido por la derecha de las Casas del Ayuntamiento, y tomando por la izquierda, hallarèmos en la salida de la calle de la Sierpe, que mira à la Cruz de la Cerrajerìa, vn Arco, costado à expensas de los Carpinteros, cuya elevacion hasta las impostas de seis varas y media, y desde estas hasta la Clave dos y media, todo de orden Corynthico: su Corniza, Friso, Orla, y Alquitrave, sujeta à la medida de dicho orden. Desde la Corniza, hasta el final del Escudo de Armas de nuestro Soberano, y de las de Polonia, tenia de altura quatro varas. El gruesso del Arco de vna vara Castellana. El Basamento, de donde arrancaba, formaba vn vistoso Pedestal con diversos movimientos esphericos de pintura vistosa. Seis hermosos Serafines formaban el centro en su frontis. Toda esta Maquina estaba cubierta de Crystales,

que

que à no ser por las doradas molduras, que los hacian diversos, pareceria todo el Arco estar hecho solo de vn puro Crystall de Roca. Dos mil Azuzenas entretexian la Obra, que con Flores diversas, y con lo que corria por entre los Crystales de Seda Armiño, era vn Labyrintho delicioso, con que se recreaba el buen gusto, sin acertar à salir de su bella vista. Diez y seis Targetas se repartian en Pilas-tras, y Corniza, con sus Motes. Sobre la Corniza, à los lados, avia quatro Muchachos desnudos con Vandas celestes, y en sus manos Compàs, y Globo, Regla, y Esquadra. La Corona de este crystalino Cuerpo, la componian los dos hermosos Escudos de Armas de España, y Polonia: El de España, lo manifestaba vn arrogante Leon, y el de Polonia, orlado de bellos Enigmas, se dexaba ver con abatidas Vanderas en el Remate. En la Clave de este Arco, vna hermosa Araña, las noches de la Iluminacion, augmentaba esplendores à las muchas luzes, que avia, y en la reberberacion de los Crystales, estas con las otras, figuraban vn Mongibelo.

El Arte Mayor de la Seda, al sitio de Santa MARIA de GRACIA, dispuso yn Thea-

tro,

tro, que cògiò las treinta varas de fachada, que ay desde la Puerta de dicha Iglesia hasta la Calle de la Plata, vn Altar de elevacion, que con el Throno de Nubes, y Angeles, era el termino de la Obra, cubierto este de vn Pavellòn carmesì. En este Throno se colocò à la Madre de DIOS, en el Mysterio dulcissimo de su Pura Concepcion, la misma, à quien rinde adoraciones, como à Patrona, dicho Arte. En el Pedestal de este Throno pusieron el Retrato de nuestro Monarcha, muy parecido à su original, cuya moldura, ovalada, era de Plata de martillo. A vn lado, y otro de este Altar se extendian en buena disposicion de Gradass, vnas Mesas adornadas de varios Juguetes de plata, y oro, entre coloridos de Flores. Estas se arrimaban à la pared, vestida de ricas Colgadas, sobre las quales se levantaba vn Frontis de dos, ò tres varas de alto, dividiendose su distancia en tres Targetones adornados de Serafines, y varias Figuras de plata, y oro entre matizes de Flores, los que contenian Anagrammas, alusivos al nombre de nuestro Rey, y à la Limosna de Pan, y Carne, que se avia de distribuir. El primer Plàn de estas Mesas, que estaba con vn primoroso Mantel,

se

se cubrió, y tambien sus Gradillas, con mil y doscientas hogazas de Pan, las que repartieron à Pobres el dia inmediato de la Proclamacion, acompañando à cada hogaza media libra de Carne: volviendose otra vez à cubrir las Mesas de el mismo numero de hogazas, que con otra media libra de Carne, se repitieron à dàr el dia vltimo de las Fiestas. La Iluminacion de este Theatro la costèò mucha Cera, que en sus noches se derritiò, y de varias Figuras recortadas, coronadas de las Letras, que componen el nombre de CARLOS, se ilustrò con Textos, y versos Castellanos.

A el otro lado de la calle de la Plata estaba el Balcòn de el Señor Veintiquatro Don Diego de Vargas y Velasco, grande, y especialmente adornado, no solo con costosa Colgadura, sino con vnos muy capaces, y primorosos Espejos dorados, y Cornucopias, colocadas en bella disposicion, cuya Iluminacion de hachas, y velas de Cera, y la de vna grande Araña de crystal, que tenia pendiente, daban vn agradable objecto, y fuè en las noches de la Iluminacion la recreacion de quantos le veian.

La Casa Professa de la Compañia de Jesus,

G

en



en la Puerta principal de su Iglesia, expreßò su júbilo con vn magestuoso Theatro, que lo llenaba de seriedad, vn Dozèl de Terciopelo carmesì, con Franjas de oro, en el que, entre Flores, los Retratos de nuestros Monarchas infundian respecto à los que con repetidas vistas los admiraban, coronados con vna gran Corona de plata. Debaxo de estos vn Reclinatorio primorosíssimo, tenìa las Insignias Reales de Cetro, y Corona. Sobraba mucha alma en el Chronologicòn, que se leìa, y en el que expreßaba su gozo esta Religion con la venida de su Monarcha el Sr. D. CARLOS III. en cuyas Letras numerales se hallaba el Año. Fuera de este Centro, en el adorno de sus paredes, que lo hacian varios Paños de Corte, los Retratos de el Señor DON PHELIPE V. de la Señora DOÑA ISABEL FARNESE, y los de su Abuelo, y Bis-abuelo, hacian respetosíssima toda la fachada.

La Casa de el Señor Alferez Mayor, en donde estaba el Real Pendon, se vià alhajada como Theatro digno de esta Prenda. Sus espaciosos Corredores, con sus Pinturas especiales, tanto por la idèa, como por el pincèl, entretenian con gustosa recreacion à quantos las  
mira-



miraban. Todas las paredes cubiertas de Brocados , con multitud de Cornucopias, prometian vna agradable vista las noches de su Iluminacion. Las Tapicerías colgaban las paredes de los Salones con disposicion muy particular, y diferentes estaban adornadas de Terciopelo, y Damasco carmesí, y en sus puertas bellas Cortinas, de la misma tela, en forma de Pavellòn, con sus Festones de oro. Las Arañas, que se repartían por dichos Salones, ademàs de ser de plata, las hacían sobresalientes los tamaños, y las muchas luces, con que se ilustraban. En el Salòn, donde estaba el Real Pendòn, baxo de vn grande Dozèl, estaban los Retratos de nuestros Soberanos el Sr. D. CARLOS III. y la Señora DOÑA MARIA AMELIA, y los Reyes de Armas. Sus paredes colgadas de Damasco carmesí. En este el Respeto no daba asfiento. La Iluminacion diò mucho gusto à los que en sus noches fueron llevados de la curiosidad.

El Regimiento de Milicias, de orden de el Señor Asistente, se dividió en Patrullas por toda la Ciudad, para que en el Pueblo no se notasse el desorden, que en tales dias suele ocasionar en vnos sitios la mucha gente, y en

otros la soledad, y para que esta Funcion de vniversal gozo no se turbasse con algun insulto. Mucha de esta Tropa, en las Plazas de la Proclamacion, apostada en sus sitios, contenia los impetus de la gente.

En el dia señalado quatro de Noviembre, à las dos de la tarde, salió la Ciudad de sus Casas en este orden. Rompia la Marcha vna Partida de Cavalleria con Espada en mano. Seguian tres Clarineros vestidos de Damasco carmesí con galones de oro, Sombreros guarnecidos de igual galón, Escudos de las Armas de Sevilla bordados de oro, y plata, y bien montados. Los Aderezos de los Cavallos, de color dorado, guarnecido à correspondencia. Los Tymbaleros llevaban las Mantillas de Damasco, con galones de oro, y seda, y Escudos bordados. Se immediaba el numero de Alguaciles de los Veinte, en trage de Golilla, y Cavallos enjaezados.

Sobre Cavallos encubertados, con Gualdrapas de Terciopelo carmesí, iban los Mazeros con Ropones, y Gorras de rica Tela de oro, y plata, Mazas, y Escudos de plata sobredorada, estas pendientes de el cuello con preciosas Cadenas. Presidiales el Señor Don

Fran-

Francisco de Ojeda, Jurado, y Portero Mayor. Seguian Don Joseph de Aguilar, y Don Ignacio Ponze, Escribanos de el Cabildo para las Comisiones. Don Andrès Thamariz y Xerez, y Don Andrès Sanchez Montaña, Escribanos de Ayuntamiento. El puesto inmediato ocupaban los Señores Jurados Don Joseph Thamariz San-Victores de la Portilla. Don Gregorio de el Aguila. Don Joseph de Santa Marina. Don Francisco Sobrino. Don Juan Francisco de Thobar. Don Francisco de las Peñas. Don Nicolàs Collado y Cabañas. Don Christoval de Moncada. Don Juan Vexines de los Rios. Don Salvador de las Peñas. Don Joseph Solano Garcia de Laredo. Don Hermenegildo Vexines de los Rios. Don Alonso de Escobar y Castro. Don Ramòn Nicolàs de Carcamo. Don Diego Sobrino Bonifaz. Don Joseph de Aguilar y Cueto. Don Raphael Gonzalez de el Castillo. Don Juan Miguel de el Aguila. Don Phelipe de Baena. Don Francisco de Escobar y Castro. Don Bernardo de Luque, Theniente de la Vara, y los Caballeros Mayordomos de el Cabildo de los Señores Jurados, Don Juan de Lugo y Aranda, y Don Juan Garcia de Zervera. A continuacion  
los

los Señores Veintiquatros Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, de el Orden de Calatrava. Don Juan de Aguilar y Cueto, de el de Santiago. Don Francisco de Guzmàn Ponze de Leon. Don Pedro Maria de Vargas. Don Gregorio de Fuentes y Verat. Don Fernando Lopez Pintado, Marquès de Torre-Blanca. Don Joseph Fernandez de Landa. Don Domingo Raquejo y Zuloeta, de el Orden de Santiago. Don Atilano de Azevedo, Alcalde Mayor de la Justicia. Don Pedro Ibañez y Araoz. Don Ignacio Retana. Don Joseph Rodriguez de Ribera. Don Diego de Vargas y Velasco. Don Joseph Matheo de Urrutia. Don Miguèl de Velasco Mendieta. Don Diego de Orozco y Manrique. Don Fernando Socueva y Fustero. Don Juan Antonio Pacheco. Don Luis Ignacio de Conique. Don Antonio Francisco Calderòn. Don Joseph Domonte Ortiz de Zuñiga, Marquès de Villa-Marin. Don Antonio Lorenzo de Andrade. Don Domingo de Miranda, Marquès de Premio Real, de el Orden de Calatrava. Don Balthasar de la Torre Cosìo. Don Pedro de Puerta Ochoa, de el Orden de Calatrava. Don Manuel de Medina y Cabañas. Don

Dic-

Diego de Torres Malbàn. Don Diego Phelipe de el Campo. Don Joseph de los Rios Gil de Cordoba. Don Marcelo Suarez de Urbina. Don Miguèl Serrano. Don Juan de Pineda Ponze de Leon. Don Antonio García Jordàn, Theniente de Asistente. Don Antonio Federigui, Marquès de Paternà. Don Martin Joseph Becquer. Don Joseph Xavier de Armenta. Don Ignacio Barcarcel y Monsalve, Marquès de Medina. Don Ignacio de Baena y Salinas. Don Martin Perez Navarro y Vivien. Don Fernando Quixano Guerra, de el Orden de Santiago. Don Francisco de Torres y la Vega. Seguian los Señores Alcaldes, y Alguacil Mayores, y Regidores de Preèminencia. Don Antonio Ramòn de Vargas, Marquès de la Zerezuela. Don Diego Manglano y Zuñiga. Don Miguèl de Espinola Tello, Conde de el Aguila, de el Orden de Santiago. Don Bernardino Carreño. Don Juan Antonio de Zuñeta y Mendoza. Don Alonso Gaspar Venegas y Vargas, Theniente de Alguacil Mayor. Solo la ausencia, ò la enfermedad, dispensò la asistencia de los demàs Caballeros, que componen este Nobilissimo Cuerpo. Todo este Ilustre Congreso llevaba Casacas de Terciopelo negro,

Chu-



Chupas de Tisù. de oro , y plata , Sombreros guarnecidos de igual Galòn , y Joyas. Iban en briosos Cavallos, con Votines, y Equipajes de todo valor , y gusto. Los Señores Thenientes de Asistente llevaban su vestido de Golilla, Joyas à el pecho, con Cadenas de oro, y Vara alta de Justicia. En el centro de la Ciudad iba el Señor Don Geronymo Ortiz de Sandoval y Zuñiga , Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor Perpetuo , y presidiendo à todos el Señor D. Pedro Samaniego , Monte-Mayor y Cordoba , Marquès de Monterreal, de el Consejo de S. M. en los Supremos de Castilla, y General Inquisicion , y por especial Comission Asistente de esta Ciudad. Cerraba la Marcha otra Partida de Cavalleria. Llevaban todos los Señores sus Lacayos con Librèas muy costosas , y de hermosa vista.

Este magnifico Senado caminò desde las Casas de Ayuntamiento , passeando la calle de la Sierpe , Cerrajeria , calle de la Cuna , de la Compania , calle de el Correo , la Venera, calle de la Misericordia , Plazuela de el Pozo Santo , calle de el Hospital de San Bernardo, Plaza de San Martin , calle de San Pedro de Alcantara , terminando en la Casa de el Señor

Alferez

Alferez Mayor Don Juan de el Rio-Estrada, Primer Theniente de Guardias Españolas, el que afsistido de la Nobleza convidada à este fin, hizo à la Ciudad el cortejo de recebimiento con las expresiones de vrbanidad correspondientes. Vestia su Vniforme de Guardias, Sombrero con guarnicion de plata, con vn botòn de preciosos brillantes, y tomando el Real Pendòn, montò en vn generoso Bruto, que enjaezado à todo costo, marchaba desvanecido, mas que por esto, por la Real Insignia, que llevaba el de su monta. Seguianle otros dos Cavallos de igual lucimiento, y vna Carroza à tiros largos de superior estofa, y primor. El referido Señor Alferez Mayor iba à el lado derecho de el Señor Asistente, presidido de quatro Reyes de Armas, por la calle de San Pedro de Alcantara, Plaza de San Andrés, calle de el Amor de Dios, Santa Maria de Gracia, calle de la Sierpe, hasta la Plaza de San Francisco. Los Balcones de esta estaban ocupados de la mas florida concurrencia de este gran Pueblo, y todo su capàz ambito inundado de innumerables personas, y se autorizò con la grave presençia de los Señores de el Real Acuerdo, que luego, que llegó la Ciudad,

se pusieron en pie, demonstrando cortesanas urbanidades, à que en igual cortejo correspondieron los Señores Capitulares.

Para el AËto de la Proclamacion subieron à el Tablado, acompañando à el Señor Alferez Mayor, el Señor Procurador Mayor, y los Señores Don Ignacio Retana, y Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, de el Orden de Calatrava, Veintiquatros, y à el fin el Señor Asistente, y el Señor Alferez Mayor, dirigiendose à el medio de el Theatro. La primera grada de la Escalera de el la ocuparon los Mazeros de la Ciudad, la vltima los Escribanos de el Ayuntamiento; y los quatro Reyes de Armas, apostados en los quatro angulos de el Tablado, gritaron à el Pueblo, segun el Ceremonial: *Silencio, silencio, silencio, oid, oid, oid.* A continuacion el Señor Alferez Mayor enarbolò el Pendòn, pronunciando en voz alta: *Castilla, Castilla, Castilla por el Rey nuestro Señor Don Carlos Tercero de este nombre (que Dios guarde.)* A esta voz, las Campanas de la gran Torre de la Santa Iglesia acompañaron con sus lenguas los plausibles VIVAS de la multitud, siguiendo à esta sonora Salva las demás de las Iglesias; y el marcial ruído de la Artille-

tillería , que estaba por fuera de la Ciudad en varios adornos de Acampamento, y de las Embarcaciones, que estaban furtas en el Rio. Los Conciertos de Musica, que en los Theatro de dicha Plaza avia, aumentaron con la destreza de sus Tocadores esta confusion, que era en los animos vn nuevo espiritu de marcialidad. Arrojarónse à el Pueblo con abundancia Medallas de plata, acuñadas con delicadeza, con la Imagen de S. M. orlada con esta Inscricion: CAROLUS III. D. G. HISPANIARUM REX. A el reverso la de el Señor Rey Don Fernando III. el Santo en medio, con las de los Santos Arzobispos Leandro, è Isidoro, à los lados, y à el pie la cèlebre Empressa NO  $\infty$  DO, que componen el Blason de esta Capital, con esta: HISPALIN EJUS PROCLAMATIONE 1759. De estas Medallas se arrojaron à el Concurso, en la Alcazar, y Puerta Mayor de la Santa Iglesia: y por Acuerdo de la Ciudad, ordenò el Señor Procurador Mayor se diessen à el Cabildo de dicha Santa Iglesia, y à los Tribunales, Real Maestranza, y à diferentes Sujetos, arreglándose à el estilo de esta Ciudad, que ha hecho batirlas de oro, para presentarlas à los



Reyes nuestros Señores, la Reyna Madre nuestra Señora, y Señores Infantes. De las de plata se embiaron à distintos Señores Ministros de la Corte.

Finalizado este primer Acto, tan lleno de grandeza, como de Magestad, se encaminò la Ciudad à el espacioso Patio de la Alcazar, por calle de Genova, Gradas, fachada de el Palacio Arzobispal, Arquillo de Santa Martha, y hecha la segunda Proclamacion en el Tablado, que estava en dicho Patio, con la misma ceremonia, se dirigieron por la calle, que està à espaldas de la Lonja, à la inmediata à el Colegio Mayor de Santo Thomàs, Arquillo de San Miguèl, à Gradas, donde frente de la Puerta Mayor de la Patriarchal, ocupada con el Cabildo, se executò el tercero Acto à Cavallo: y à el tiempo de su execucion, el Arte de Passamaneros, que adornaron el Arco de San Miguèl, arrojaron à el Pueblo desde èl cantidad de Paxaros, cortado el vuelo, llevando pendientes Cintas de oro, plata, y seda.

El Regresso fuè por calle Genova, Plaza de San Francisco, calle de la Sierpe, Cerrajería, calle de la Cuna, la de la Compañia, calle



calle de el Corréo , la Venera , Pozo Santo, Hospital de San Bernardo, Plaza de San Martin, calle de San Pedro de Alcantara , à parar en la Casa de el Señor Alferez Mayor , donde se restituyó el Real Pendón à su Dozèl, afsistido de los quatro Reyes de Armas.

La Ciudad volvió à las Casas de Cabildo, desde donde en particular volvieron todos à la de el Señor Alferez Mayor. Aquí se expendió à estos Señores , y à toda la Nobleza, repartida en los Salones, vn magnifico Refresco de bebidas , y dulce con abundancia. La Iluminacion de esta Casa acreditaba los lucimientos de la Grandeza , que la ocupaba. La de la Patriarchal, y de toda la Ciudad, en esta noche, y en las siguientes, no hicieron, se deseasse el dia , para vèr con sus resplandores las amenidades, que tenia por ornato.

Las Embarcaciones ancladas en su Rio, Empabezadas , acompañaron la claridad , que les embiaba la Aduana con su artificiosa Iluminacion , sin quitarle su especial lucimiento à la de su gran Puente.

Los diez Gremios referidos , à su costa, la repartió en los Balcones de la Plaza de San Francisco , para que acompañasse la de los  
Thea.

Theatros, que con primoroso adorno, en ella resplandecian.

Lunes por la mañana de el dia cinco, se entonò en Accion de gracias, por la feliz Exaltacion à el Trono de S. M. el *Te Deum* en la Santa Iglesia Patriarchal, acompañado por la Musica. Los dos Cabildos, que avian asistido à este reconocimiento à Dios, fueron Procesionalmente à la Real Capilla de nuestra Señora de los Reyes, à cuyos magestuosos Pies yace el adorable Cuerpo de el Señor San Fernando, à repetir las gracias delante de este admirable Simulacro, centro de los corazones Sevillanos. El aparato de esta ceremonia igualaba con el obsequio de el dia, celebrada su Missa por el Señor Dean.

La Real Maestranza, que para la tarde de este dia, y para los dos immediatos, avia determinado los dos generos de Entretenimientos, con los que fuele alegrar los Concursos, que siempre arrastra, Corridas de Toros, y Chanverga, diò à vèr en el agraciado Circo de su Plaza, compuesta de ciento y doce Balcones, en el centro de estos, vno muy particular por su tamaño, el que en pinturas, y adornos de Terciopelo llamaba la atencion. Baxo  
de

de vn Sirial el Retrato de el Serenissimo Señor Infante Don Phelipe, Duque de Parma, Placencia, y Guaztala, autorizaba, además de el sitio à dicha Real Maestranza, que siempre lo ha mirado como Hermano Mayor. En este avia la correspondiente Guardia de vna Partida de las de el Regimiento de Infanteria Española. Llegò la hora en dicha tarde de que se tocasse à despojar la Plaza, lo que executaron los Granaderos, que salieron bien ordenados à barrerla de gente: à que se siguiò el Festejo de Toros, que asì en dicha tarde, y en el otro dia y medio, que completaron dos Corridas, dieron agradable diversion: y admiraron, que no obstante lo bravo de estas Fieras, lucìò grandemente la habilidad, y destreza de los que las lidiaron à Cavallo, y à pie, acreditando el valor, con que siempre se ha señalado la Nacion Española, por vnica en entretenerse con estas Fieras. Se acabaron estas Fiestas con buen suceso, y mucho aplauso; y por las noches la Iluminacion, que ocasionaba vna Araña de crystal, que en el Balcòn principal avia, y la que hacian las muchas hachas repartidas en los demàs Balcones de la Plaza, franqueò à la vista grande diversion à los que se quedaron, y à el oido

oído vna apacible recreacion en el Concierto de Musica, è Instrumentos, que huvo, mientras la Real Maestranza en sus Balcones sirvió à su Real Cuerpo, y Convidados vn magnifico Refresco. La tarde de el dia siete, en la Plaza de el Señor Duque de Medina-Sydonia, donde tiene magnifica Casa, cuyos dilatados Balcones los ocupò la Nobleza de Señoras, y Señores de esta Ciudad, executò dicha Real Hermandad el Manejo de sus regalados Cavallos, que llenos de vanidad por sus adornos, y gobierno de sus Ginetes, dieron à vèr su enseñanza en las mutaciones, que executaban, yà corriendo como Exhalaciones, yà dando vueltas como si su manejo fuesse Contradanza. Se admirò en estos la habilidad, y en los Señores Maestranza la destreza en la Arte de montar, y de el gobernarlos.

Por la noche en la Plaza de San Francisco, donde estaba el Artificio de fuego, que la Ciudad avia mandado executar, se viò la Iluminacion de estos, mientras en las Galerias de las Casas de Cabildo se sirvió à el Cabildo de la Santa Iglesia, Tribunales, y Real Maestranza, convidados por la Ciudad, vn sumptuosissimo Refresco, à que se siguiò el dispàro  
de



de el artificio. Gyraaba el principal Castillo diez y ocho varas en alto, y quarenta de circunferencia. A las esquinas descansaba, sobre quatro Leones, con Targetas dibujadas, las Armas Reales, y en sus medianias figuradas con varios adornos, representando las Quatro Partes de el Mundo. Coronaban este Cuerpo quatro Soles, de los quales salieron quatro Batallas de fuego, que por cuerda fueron à incorporarse con quatro Castillas, que à distancia colocadas, levantaban ocho varas, sirviendoles de remate quatro Figuras de la Fama de primoroso adorno. Sobre este seguia otro Cuerpo quadrado, que en su frente tenia quatro Molinetes coronados de particular idea, y en sus esquinas, por quatro cuerdas, quatro Fugas de fuego, con los elogios à la Magestad, escritos de Luceria. Sobre este otro Cuerpo, adornado de quatro Gallardetes de fuego por sus esquinas, y en sus medios quatro Targetas de Celebracion, con porcion de Troneria obscura, de Morteros, y otras classes de fuego Marcial. Su Capitel, ò Remate contenia mucho fuego suelto, y à su cabeza subieron por cuerdas dos Victores, el vno dirigido à nuestro Soberano, y el otro à esta muy Noble,

y muy Leal Ciudad , formados de fuego de varios colores , y sus Letras encendidas de azul ; los que à el elevarse , esparcieron por el ayre muchos Juguetes primorosos de fuego , y à el colocarse en su termino se vnieron dichos dos Victores , à cuyo recibo hicieron vna Salva obscura à el viento las quatro Castillas. Coronaba este Castillo vna Corona Imperial, de cuyo pie salieron quatro Guirnal-das de Troneria gruesa , y la Corona esparciò tres Ruedas de vuelo, con porcion de Tablillas de toda especie de fuego volante. Todos estos Cuerpos se adornaban de Pyramides , Arbo-tantes, y Remates, Vanderas de Luceria, Lam-paras, y otros ingenios de Polvoristas.

A las esquinas de el principal Castillo, y à corta distancia , se pusieron quatro Galeras de fuego de primoroso ingenio , que en sus respectivos sitios se batieron, en lo qual, y en el mucho fuego Volador de estrañas in-vencciones , y Juguetes de mano , que se dis-pararon , precediendo à el Castillo grande, hi-zo lucir el Artifice todo el primor de el Arte, dando à los espectadores vn divertimiento, en que hubo mucho de exquisito.

Hasta aquí corrió la pluma sin fatiga,  
 embelesada con lo que la Lealtad de esta Ciud-  
 dad ha hecho en aplauso de su Soberano el  
 Señor DON CARLOS III. La quita de la  
 mano la imposibilidad de poder reducir à  
 Mapa, que no tenga por margenes los dos  
 Polos, las execuciones de su Amor, expresa-  
 do en el NO  $\infty$  DO de sus Armas, que es  
 aun para la Espada de Alexandro indissoluble.  
 Aun mas viva la alegría le queda en el cen-  
 tro de su Corazon, viendo en el Trono vn  
 Rey, de quien se espera aquel Siglo de Oro  
 tan decantado de las Edades, en el que la  
 Sabiduría vivirá aquella Casa, que edificò para  
 sí; y las Armas no se volverán à la bayna,  
 sin ver premiadas sus acciones. Yà empieza à  
 brillar en las noticias de sus piadosas Provi-  
 dencias, hijas legitimas de aquella Real incli-  
 nacion à sus Españoles, los que ni hallan bas-  
 tante sangre en sus venas, para sacrificarla en  
 su obsequio, ni fuerzas en sus brazos, para  
 mantenerle la Real Corona sobre sus Sienes.  
 Quiera el Cielo, que esta se quede de firme  
 en su Cabeza, y ni aun à vna de las Ramas  
 de este Real Cedro llegue el infortunio de  
 los

los tiempos à marchitarla , viendose siempre  
con la frondosidad , que le desea esta su muy  
Noble , y muy Leal Ciudad de  
Sevilla.

CON LICENCIA.

Impressa por su Original, que se  
diò formada por los Papeles de  
la Escribania de Comissionses de el  
Cabildo, à quien toca, y en vir-  
tud de Acuerdo de la Ciu-  
dad, en su Imprenta  
Mayor.